

Grupo Mujeres Colonia Antonio Rubio, departamento de Salto

Carla Ramos, Inmueble 699, departamento de Salto

Julia Vargas, Colonia Dr. Alejandro Gallinal, departamento de Durazno

María Inés del Valle, Colonia Reglamento de 1815, departamento de Florida

Grupo mujeres Colonia Rubio

En la sede de la Sociedad Fomento de la colonia nos recibieron nueve de las doce mujeres que integran el Grupo Mujeres Colonia Rubio. Era el día de su reunión mensual. Nos contaron qué las motivó a conformarse como grupo, a embarcarse en un proyecto de vaquillonas, así cómo han vivido esa experiencia y qué se imaginan hacía adelante. El Grupo Mujeres Colonia Rubio se inicia en el año

2013 a partir de una invitación que reciben las mujeres de la colonia por parte de la Sociedad Fomento con motivo de la presentación de esta organización al Proyecto de Fortalecimiento Institucional (PFI)*.

En el 2015 el grupo de mujeres tiene la iniciativa de presentar un proyecto al Somos Mujeres Rurales*. De esta manera surgen dos grupos, a uno le

llaman el social y al otro el productivo. Más allá de las características de uno y otro, destacan que ambos funcionan muy cerca, se apoyan en las tareas, comparte sus logros y piensan en los desafíos.

* Fondos concursables de la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

La participación de dos integrantes del grupo en el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Rurales que tuvo lugar en Young en el 2015 fue decisiva para el inicio del proyecto que dio lugar al grupo de vaquillonas.

“Las compañeras estaban reunidas acá y le íbamos pasando la información...y un banco de vaquillona dice Norma, y vos estás loca! que vamos a hacer nosotras con las vaquillonas - [cuenta divertida Shirley]” “Iba a ser el primero en el Uruguay de mujeres. Es una cosa que nos

propusimos. Con orgullo lo llevamos. es lo que pensamos como una cosa nuestra”.

Destacan con similar orgullo el compromiso constante que las motiva a todas ellas a participar en las reuniones, así como a las diversas actividades a las que asisten. Han recibido varias invitaciones para participar en eventos para contar sus experiencias. Recuerdan el Encuentro de Mujeres en Facultad de Agronomía en el marco de la Celebración de los 100 años de Comisión Nacional, el Encuentro de Mujeres

de Comisión Nacional en San Gregorio de Polanco, el Primer Campamento de Mujeres Rurales en Parque del Plata, el “IV Seminario de Asistencia Técnica y Extensión Rural en Treinta y Tres, entre otros.

Al mismo tiempo algunas integrantes participan en otros espacios de participación e incidencia, como la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF), en Comisión Nacional y la Mesa de Desarrollo Rural.

Los inicios del grupo



Ubicación del Grupo de Mujeres de Colonia Antonio Rubio en el departamento de Salto.

Según los datos del INC se registran 226 Unidades de Producción Asociativas que arriendan tierra del INC en todo el país.

De las 2050 personas titulares registradas de los emprendimientos asociativos en todas las modalidades, el 29% son mujeres.

Respecto a los inicios del grupo, señalan que hace años estaban buscando hacer algo productivo y cuando vieron la posibilidad, que había financiación para poner en marcha su proyecto, sintieron entonces que era el momento.

La palabra negociación surge con énfasis. Para lograr desarrollar el proyecto tuvieron que negociar con la Sociedad Fomento para que le permitieran pastoreo con dos años de gracia en el pago de la renta, en el campo de recría que tiene adjudicado en la colonia. Algo similar sucedió con el

En cuanto a la organización interna del grupo, ponen de relevancia que han elaborado un estatuto y reglamento de funcionamiento, en el cual se establecen cargos que se renuevan anualmente. Se organizan en comisiones de trabajo, con diferentes roles, por ejemplo, para la contabilidad, realizar trámites de DICOSE, comunicación y tesorería. No obstante, en las tareas tratan de estar todas. A su vez, reciben el apoyo de una trabajadora social que acompaña el proceso de fortalecimiento grupal.

equipo técnico, puesto que el proyecto exigía una cantidad de jornadas que costearlas directamente restringía el capital que les quedaría disponible. Accedieron a \$75.000, monto con el cual compraron 5 vaquillonas. A ello, sumaron 8 vaquillonas que fueron aportadas por cada una de las integrantes del grupo. En total el banco se inició con 13 vaquillonas.

El objetivo principal del banco de vaquillonas es apoyar a las familias productoras de la zona que están iniciando sus emprendimientos. Recibe vaquillonas para inseminar y las intercambia preñadas, prontas para

"No es fácil acostumbrarse a trabajar en grupo", señalan.

Una nota a mencionar refiere a cómo el grupo dio impulso al ingreso de mujeres a la directiva de la Sociedad Fomento. Si bien los cuadros en las paredes de la sede de la fomento son testigos de una historia liderada por varones (que refleja que las mujeres *"No estaban en los papeles, ni en la foto"*); poco a poco fueron ocupando algunos cargos y actualmente son consultadas, participan con

parir, por igual cantidad de kilos en terneras.

Una de las metas que se proponen es concentrar en el banco más de 24 vaquillonas de manera de cubrir los costos fijos de producción y lograr un excedente como ganancia. *"Hasta ahora solo vimos USD 150 cada una"*, comentan, pero resaltan que ya disponen de 27 animales en el banco y cumplen con los costos fijos, entre ellos la renta.

voz y voto. Este avance en la participación lo conciben como *"un gran paso (que) El grupo de las mujeres ayudó"*.

Las expectativas: ¿Qué se imaginan hacia adelante?

"Las expectativas van cambiando". A mí me encantaría que fuera una cosa de bastantes animales nuestros, de lograr cierta independencia, de un dinero que sea tuyo, que hagas lo que quieras con ese dinero, que te independice, ¡no dependo más!"

Están pensando en nuevos proyectos que les permitiría involucrar a otras compañeras y aumentar el capital. Sienten que tienen experiencia, están más fortalecidas para continuar.

Al grupo lo ven como una oportunidad que surgió en un momento y supieron aprovechar. Lograron en el proyecto colectivo hacer coincidir varios intereses e inquietudes.

"¿Cuándo vas a hacer algo para vos?, sino estuviera el grupo no lo haría". "Hay cosas que vos dejás de lado porque primero está la renta, el bps, los impuestos...nunca te da para lo tuyo".

"Es otra empresa, una extra, tener plata tuya,

para darse gustos personales. Una cosa sola mía como mujer, sin que nadie intervenga. ¡Hay que lindo me agarro esa platita! Es algo nuestro, nosotras decidimos, nosotras, solucionamos los problemas entre nosotras, es una cosa que hicimos nosotras, para las que vivimos acá de continuo, es un logro personal."

Trasmiten mucha emoción y entusiasmo con el grupo, ambos, el productivo y el social que se van solapando en los

relatos, puesto que los viven muy cercanamente.

También expresan las dificultades que sortean diariamente para dedicar tiempo para estar allí, dejar la casa, las tareas domésticas y de cuidados, que todas manifiestan realizan, además, del trabajo predial, algunas del trabajo afuera del establecimiento y del trabajo con el grupo. Entre los pendientes, reconocen la necesidad de compartir tiempo de ocio.



Ubicación del emprendimiento de Carla Ramos, departamento de Salto.

La política de la cotitularidad conyugal o concubinaría explica el ingreso del 84% de las mujeres titulares de tierras de unidades de producción familiar para el periodo 2015 - 2018.

Entrevista a Carla Ramos

Carla tiene 26 años y es colona desde mediados del 2016, cuando recibe un predio en adjudicación del INC, cercano a la ciudad de Salto.

Allí vive junto con su compañero Nicolás, de 27 años, y su hijo Alejandro de 8 años.

El predio tiene una superficie de 202 hectáreas. Se dedican a la producción ganadera y ovejera.

Ambos trabajan directamente en el campo, si bien su compañero también es asalariado de un establecimiento rural cercano y ella se encarga de las tareas domésticas y de cuidados en su casa.

Ella no se imaginaba que le iban a adjudicar la fracción a los dos.

"Acceder a un campo del INC es de una responsabilidad tremenda y yo al menos no me lo esperaba, y es un buen emprendimiento, ¡y no me lo esperaba!"

Siente que ha sido un cambio radical en su vida acceder a la titularidad del predio.

"Antes yo era ama de casa...no iba a los corrales, a las reuniones, como que ahora me animo, me socializo más. Si vienen técnicos intercambiamos ideas, digo lo que pienso, ahora lo puedo hacer y me siento cómoda y satisfecha, una se siente más

segura...confías un poco más en vos...cambios en mí un montón".

Siempre le gustó vivir en campaña, si bien reconoce que tiene sus dificultades, no se siente aislada.

Desde que está en el predio resalta que ha aprendido mucho del trabajo con los animales y en cuanto a la gestión del emprendimiento, hacer los pagos, llevar las cuentas.

Hacia adelante planifica poder terminar sus estudios y recibirse de profesora de geografía, carrera que tuvo que abandonar por los costos y el tiempo que le llevaba, principalmente los traslados.

Entrevista a Julia Vargas

“Me veo en el futuro trabajando de lo que me gusta, pero no salir de acá”. “Tenemos muchos proyectos a corto y largo plazo...hacer corrales, alambrados, arreglar acá...”
“Lograr cumplir esos pequeños grandes detalles que hay que mejorar para poder trabajar más cómodamente...”
 (Carla Ramos)



Ubicación del emprendimiento de Julia Vargas, departamento de Durazno.

Julia vive junto a su marido Wilson, en un predio de 69 hectáreas de la Colonia Dr. Alejandro Gallinal (Durazno).

Tienen una hija que estudia en Montevideo.

Ambos trabajan directamente en el campo, no tienen empleados.

Se dedican a la ganadería de cría de vacunos y lanares. Llevan la recria a un campo cercano y arriendan un predio con un grupo de familias productoras para hacer invernada. Esto les permitió aumentar la escala de producción, trabajar en forma más intensiva su campo y mejorar su capital de explotación.

Complementan el ingreso predial con trabajo zafral afuera de su establecimiento.

Varios proyectos de diversas instituciones (INIA, SUL, MGAP) han confluído en el predio familiar, producto de los vínculos institucionales que Julia y su marido han tendido en el territorio, a través de su sostenida participación en diversos ámbitos.

Actualmente, integra el grupo de Colonia Gallinal, la Cooperativa El Fogón, participa de la Mesa de Desarrollo Rural (MDR) y hace 5 años integra la REAF (*) como delegada de la Mesa de Desarrollo Rural de Florida.

A su vez, participa de todos los cursos de capacitación que pueda asistir, puesto que valora muy positivamente el aporte que le ha significado para su desarrollo personal y como productora. Es así que destaca con orgullo que aprendió a inseminar y ahora es ella quien insemina en su establecimiento.

“Lo lindo de todo esto es que vos creces como persona, conoces gente, conoces un montón de experiencias, que podés incorporarlas o no al predio, cursos he hecho un montón”.

Con respecto a la participación de las mujeres sostiene que las instituciones y organizaciones podrían *“Informar más, mostrando situaciones concretas, experiencias, incentivando a*

que se puede, lo hicieron y funciona, es animarse y hacerlo o intentarlo”.

En cuanto a la REAF señala que *“es un espacio lindo, intercambiamos entre nosotros experiencias, se reúne gente diferente, te podés expresar, las opiniones son tomadas en cuenta”.*

Ella siente que ha aportado conocimientos y su experiencia sobre el trabajo colectivo. *“Sino te agrupas no se puede...tenés que agruparte”.*

Lo visualiza como un espacio de incidencia, que se logran cosas. Pone el ejemplo de la discusión acerca el artículo 35 de la ley del INC. Siente que puede dar esas discusiones, que pueden plantear lo que piensan desde su lugar de productores/as. Su valoración es positiva, a pasar de los tiempos que considera algo lentos.

* REAF: Reunión Especializada del Mercosur

Entrevista a María Inés del Valle

María Inés oriunda de Cardal, viene de una familia con tradición tambera que inició su abuelo, *Don Gabriel*, nombre que lleva su establecimiento, ubicado en la Colonia Reglamiento de Tierras de 1815, en Florida.

En el predio vive con su marido Alejandro y su hijo Nicolás de 5 años de edad.

Cuando su padre se jubiló en el 2006 pasó la matrícula a su nombre y ellos siguieron con el tambo. Aquel era un predio de 60 hectáreas, 20 en propiedad y 40 en arrendamiento. Antes trabajaban ambos como empelados en un establecimiento.

En el año 2010 se presentó a un llamado a una fracción del INC, del cual resultó adjudicataria.

Ella es técnica agropecuaria y destaca su experiencia como estudiante en la escuela agraria como algo que le marcó la vida. *“Para mí una experiencia impresionante, de apego, de socializar con los demás.”*

El predio donde vive tiene 125 hectáreas y se dedica a la lechería.

Cuando empezaron a ordeñar en el año 2012 no llegaban a los 40 animales.

Actualmente, ordeñan más de 75 vacas.

No tienen empleados. María Inés y su marido trabajan directamente en el predio, ambos llevan adelante todas las tareas conjuntamente. *“Siempre trabajamos los dos de encargados”*.

Además, ella integra la directiva de la Sociedad de Fomento Rural Capilla del Sauce, organización que gestiona el campo de recría y que nuclea a las 16 familias que viven en la colonia. Fue parte del armado del campo y la conformación del grupo.

A su vez, participa en diversos espacios como la Mesa de Desarrollo Rural, las reuniones y charlas vinculadas con la producción.

Un momento que destaca como difícil para conciliar el ritmo del trabajo diario y la participación, fue cuando tuvo a su hijo. Le costaba no trabajar afuera, no resolver cosas de la empresa porque tenía que cuidar a Nicolás. Pero insiste en que *“no te tenés que quedar afuera por tener hijos”*. *“Me parece que otras mujeres ponen por delante ser madres, Nicolás se crió afuera conmigo...nosotros sin dejar de cuidarlo*

nunca...yo no dejé por ser madre”.

Respecto a la participación y los incentivos que identifica en las demás mujeres de la colonia y las mujeres rurales en general, señala que le parece que los espacios de mujeres están buenos, que pueden hacer de despertadores.

Principalmente para las mujeres *“que prefieren hacer un curso de croye y no se dan cuenta que está más bueno, en vez de tejer la lana, criar las ovejas...pero bueno va en los gustos....a veces las mujeres son más criadas para estar adentro de la casa, por eso te digo que va en la educación.”*

Otra de las iniciativas que destaca es la titularidad conjunta de la tierra.

“La cotitularidad tiene relevancia porque antes te divorciabas y patitas a la calle, la que se iba era la mujer, tiene medidas para pelear. En cuanto se animen más las mujeres, es algo que se puede provocar [...] Que se presenten las mujeres, que no estén de segundas de nada que no es así”.



Ubicación del emprendimiento de María Inés del Valle, departamento de Florida.

Según los datos registrados, las mujeres representan el 24% del total de titulares de tierra del INC de las adjudicaciones familiares y explotan el 21% de la superficie ocupada por las unidades de producción familiares.